

VEHÍCULO ELÉCTRICO: UNA OPORTUNIDAD DE ORO INDUSTRIAL, TECNOLÓGICA Y DE SERVICIOS PARA ESPAÑA

Arturo Pérez de Lucía
Director General de AEDIVE

El 2019 lo hemos despedido en lo que a la movilidad eléctrica en España se refiere con las expectativas en matriculaciones que nos habíamos marcado a principios de año, pues habíamos previsto unas 24.000 unidades vendidas en España de eléctricos puros y el dato final ha sido de 24.261 unidades, con un crecimiento anual del 56%.

Pese al crecimiento, fueron unas previsiones muy poco ambiciosas, pues el panorama político, del que depende en gran medida un mercado en desarrollo como el de la movilidad eléctrica, no animaba a aventurar grandes cambios, con unas elecciones generales en abril, que luego han ido generando aún más incertidumbre ante la imposibilidad de consolidar un Gobierno y las medidas asociadas a un programa.

No obstante, el 2019 también ha supuesto un cambio importante, menos visible quizás, pero necesario, como es la constatación de que la movilidad está cambiando, de que estamos inmersos en una revolución industrial, tecnológica y de servicios en la Automoción a la que no podemos ser ajenos y de que afrontamos desafíos reales como la emergencia climática y la contaminación, que producen no solo desastres medioambientales, sino también muertes indirectas como resultado de inundaciones, incendios o sequías, y directas como resultado de la polución y de la mala calidad del aire en los entornos urbanos.

Más allá de estas realidades, la movilidad, la conducción compartida, conectada y autónoma, la digitalización y la electrificación han venido a coincidir en tiempo y forma y plantean un enorme reto de calado para la industria europea y por supuesto, también la española.

A nivel industrial, algunos fabricantes ya han hecho públicos sus planes asociados al desarrollo del vehículo eléctrico, con empresas como Volkswagen, que ha cifrado en 60.000 millones de euros sus inversiones previstas hasta 2024 en modelos híbridos y eléctricos; Hyundai, que invertirá 77.000 millones de euros en cinco años para alcanzar 44 modelos electrificados; Audi, que invertirá 12.000 millones de euros en autos eléctricos hasta 2024 para llegar a 2025 con una oferta que abarcará hasta 30 modelos electrificados diferentes, de los que al menos 20 serán 100% eléctricos; BMW, que ha destinado 400 millones de euros a su fábrica alemana de Dingolfing, que prepara sus líneas para acoger a la nueva generación de coches eléctricos que debutará en 2021 de la mano del iNext, o Mercedes-Benz, que invertirá más de diez mil millones de euros en nuevos productos EQ y del que el EQC es su primer coche eléctrico y punta de lanza de la estrategia de electrificación de la marca, que presentará varios modelos más en el transcurso de los próximos años.

Sin duda, la nueva regulación que reduce en Europa de 130 a 95 la medida de emisiones medias de gCO₂/km en los vehículos matriculados a partir de 2020 va a provocar que este año se incremente sensiblemente la venta de vehículos eléctricos, con un objetivo en España que supondrá triplicar los datos de 2019.

Al margen, si hablamos de fabricantes que solo tiene el foco puesto en la movilidad eléctrica, Tesla planea producir medio millón de autos eléctricos al año en su futura planta en las afueras de Berlín, tras haber cerrado un año como el de 2019, con 367.500 coches en-

THE ELECTRIC VEHICLE: A GOLDEN OPPORTUNITY FOR SPANISH INDUSTRY, TECHNOLOGY AND SERVICES

Arturo Pérez de Lucía. Managing Director of AEDIVE, the Business Association for the Boosting and Development of the EV Market.



We bid goodbye to 2019 as regards electric mobility in Spain with the forecast new registration figures that had been highlighted at the start of the year of around 24,000 units of pure electric vehicles (PEVs) resulting in actual sales of 24,261 units, an annual growth of 56%.

Growth apart, these were rather unambitious forecasts, as the political panorama, which largely depends on a developing market such that of e-mobility, has not been encouraged to attempt major changes, thanks to the general elections in April that later gave rise to even more uncertainty with the impossibility of consolidating a Government and the measures associated with a programme.

However, 2019 did represent a significant, perhaps less visible but still necessary change, by demonstrating a shift in mobility. We are experiencing an industrial, technological and services revolution in Automotion of which we must be a part and where we face real challenges such as the climate emergency and pollution. These not only result in environmental disasters, but also indirect deaths as a result of floods, fires and droughts, as well as direct deaths arising from pollution and the poor air quality of our urban environments.

Apart from these realities, mobility, shared, connected and autonomous driving, digitisation and electrification have all coincided in time and form, setting a huge, far-reaching challenge for Europe's and of course, Spain's economy.

At industrial level, some manufacturers have already published their plans for developing the EV, with companies such as Volkswagen that has forecast €60 billion of investments to 2024 in hybrid and electric models; Hyundai, that will invest €77 billion over five years to achieve 44 electrified models; Audi, investing €12 billion in electric cars to 2024, aiming to reach 2025 with an offer that will embrace up to 30 different electrified models, of which at least 20 will be 100% electric; BMW, which has allocated €400 million to its German factory in Dingolfing, that is preparing its production lines for the new generation of EVs that will debut in 2021 with the iNext; and Mercedes-Benz that will invest over €10 billion in new EQ products, of which the EQC is its first electric car to spearhead the brand's electrification strategy, with several more models being introduced over the course of the coming years.

Undoubtedly, the new regulation that reduces the average emissions of gCO₂/km from 130 to 95 in Europe for vehicles registered as from 2020 will mean that this year will see a significant increase in the sale of EVs, with a target in Spain that aims to triple 2019 figures.

When we are talking about manufacturers that are solely focused on e-mobility, Tesla plan to produce half a million EVs a year at its future plant in the Berlin suburbs, having closed 2019 with 367,500 cars delivered and as the leader in Spain in the automaker's ranking of PEV registrations.

tregados y liderando en España el ranking de marcas por matriculación de vehículos eléctricos puros.

Por otro lado, la automoción también abraza a un nuevo sector de actividad como es el de la fabricación de puntos de recarga, que en España, con grandes empresas que además abanderan la calidad de sus productos más allá de nuestras fronteras, supone y supondrá cada vez más, una oportunidad industrial de refuerzo de la competitividad y el empleo de este mercado, hasta ahora enfocado casi exclusivamente en los vehículos y sus componentes.

En cualquier caso, lo que queda claro es que apostar por la innovación del sector de la automoción en España podría generar un volumen de nuevo negocio de 190.000 millones de euros, lo que representaría un 15% del PIB, según informes de Accenture, SBD y GSNA y el Parlamento Europeo por tanto, se evidencia esa revolución industrial, donde además existen señales que ponen en juego una transformación de la demanda, que también afectará a España, con un volumen de exportación superior al 80% y con ejemplos como el de Turquía, que con 71.226 unidades (3,1%), fue en 2018 el primer país fuera de la Unión Europea por volumen de exportaciones de vehículos fabricados en España, por delante de Estados Unidos, y que ya anunció la fabricación de vehículos eléctricos impulsando la creación del grupo automovilístico turco TOGG (acrónimo de Grupo de Emprendimiento de Automóviles Turcos), que prevé lanzar en 2022 el primero de cinco modelos de vehículos eléctricos en la próxima década.

La verdadera revolución del vehículo del futuro no es solo la que se nutre de energía eléctrica, sino que, a nivel tecnológico, la transformación también es evidente con la llegada del vehículo conectado y autónomo cuando se espera que en este año que arrancamos, más de 150 millones de vehículos conectados circularán por nuestras carreteras.

Así lo evidencian las noticias que al respecto se llevan produciendo, incluso por otro sector industrial de primer orden en la automoción en España como los TIER. La que protagoniza el español Grupo Antolín, que ha dado a conocer su acuerdo con Eyesight Technologies, especialista en sistemas de visión por Inteligencia Artificial para el interior del automóvil, con la finalidad de ofrecer soluciones de monitorización del conductor y los pasajeros a los fabricantes de automóviles, es un reciente botón de muestra innegable al que se sumen otras muchas empresas. Además, esta revolución tecnológica supone la llegada al sector de la automoción de nuevos actores que hasta ahora no tenían cabida y mucho menos protagonismo. Ejemplo también reciente es el de Ericsson y Microsoft, que están ya colaborando estrechamente para ofrecer al mundo el vehículo conectado.

Y en lo que respecta a los servicios, la llegada del vehículo compartido supone un enorme cambio modal y en la mentalidad de los ciudadanos, que empiezan a pensar en la automoción desde el servicio y no desde la propiedad. La movilidad compartida en España cumple 15 años con la puesta en servicio de más de 20.000 vehículos eléctricos de dos y cuatro ruedas y la tendencia es creciente, lo que evidencia esa transformación donde la intermodalidad del transporte de personas y mercancías es la clave de presente y sobre todo, de futuro.

Queda mucho por hacer, pero también es mucho el camino andado. Sin duda, la década que acabamos de inaugurar está llamada a ser la de la nueva movilidad, la de la nueva automoción y la de la oportunidad industrial, tecnológica y de servicios en la que España llega a tiempo de abanderar los puestos de cabeza en Europa y en el mundo, a poco que sepamos coordinar administraciones e industria.



Automotion is also embracing a new sector of activity in the form of charging point manufacture, which for Spain, with large companies that are moreover leading the field abroad thanks to the quality of their products, represents and will increasingly mean

an industrial opportunity to strengthen the competitiveness and employment of this market, which has hitherto been almost exclusively focused on vehicles and their components.

In any event, what is clear is that committing to the innovation of the automotive sector in Spain could generate a volume of new business of €190 billion, or 15% of GDP, according to reports from Accenture, SBD and GSNA and the European Parliament – evidence of this industrial revolution. There are also signs that involve a transformation in demand, which will also impact Spain, which exports more than 80% and examples such as that of Turkey, whose 71,226 units (3.1%) was, in 2018, the first country outside the EU by volume of exports of vehicles made in Spain, ahead of the US. Turkey has already announced the manufacturing of EVs stimulated by the creation of TOGG, the Turkish Automobile Joint Venture Group, which aims to launch the first of five EV models of the coming decade in 2022.

The real vehicle revolution of the future is not only that which is powered by electricity but which, at technological level, sees a clear transformation with the emergence of the connected and autonomous vehicle. 2020 expects to see over 150 million connected vehicles on Spanish roads.

This is demonstrated by the news coming out of another leading industrial sector in Spanish automotion, the TIER manufacturers. One recent example which many other companies are following is Spain's Grupo Antolín, which has announced its agreement with Eyesight Technologies, specialist in artificial intelligence vision systems for use inside the car that aims to offer automakers driver and passenger monitoring solutions. In addition, this technological revolution represents the arrival of new actors in the automotive sector that to date have not been represented and which have far less protagonism. Another recent example is that of Ericsson and Microsoft, who are already closely collaborating to bring the connected vehicle to the world.

And as regards services, the arrival of the shared vehicle represents an enormous modal change as well as a huge change in the mindset of citizens who are starting to view automotion as a service rather than as ownership. Shared mobility in Spain celebrates 15 years with over 20,000 two- and four-wheeled EVs on the road. This is a growing trend as demonstrated by this transformation in which the intermodality of transporting people and goods is the key to the present and, above all, to the future.

There is still much to do, but we have already come a long way. Undoubtedly, the start of 2020 heralds the decade of new mobility, of new automotion and of opportunity for industry, technology and services, in which Spain is arriving in time to lead the field in Europe and in the world, provided the administrations and industry are able to work together.